

CASA SCHWARTZ

Habla el arquitecto

Construir mi casa, además de una experiencia profesional de carácter integral constituyó motivo de alegría y grandes satisfacciones, entre ellas el verla incluida en esta publicación, circunstancia que merecida o inmerecidamente aprecio. Me resulta difícil, sin embargo, emitir sobre ella el juicio crítico que me solicita AUCA, puesto que la intención primera se diluye ahora en una serie de vivencias diarias.

La proyecté entre 1960 y 1961. En ese entonces más que vivirla, me interesaba como experiencia formal o plástica, preocupándome fundamentalmente, por ejemplo, la definición del volumen a través de la caracterización de la techumbre como elemento fundamental de la composición, o la continuidad del espacio (intención que si bien obtuve, ha redundado en una falta de intimidad visual o auditiva de los recintos) o la unidad del volumen y del espacio buscada a través de la similitud en el tratamiento del hormigón, del ladrillo y la madera, únicos materiales empleados en la obra. Sin embargo, el logro o no logro de esta voluntad formal ha resultado ser secundaria ante una realidad mucho más viva, cual es contar con el espacio útil (y dentro de lo útil se incluye lo grato) en el cual transcurre una buena parte de la vida de mi núcleo familiar, espacio que condiciona positivamente el desenvolvimiento de la misma.

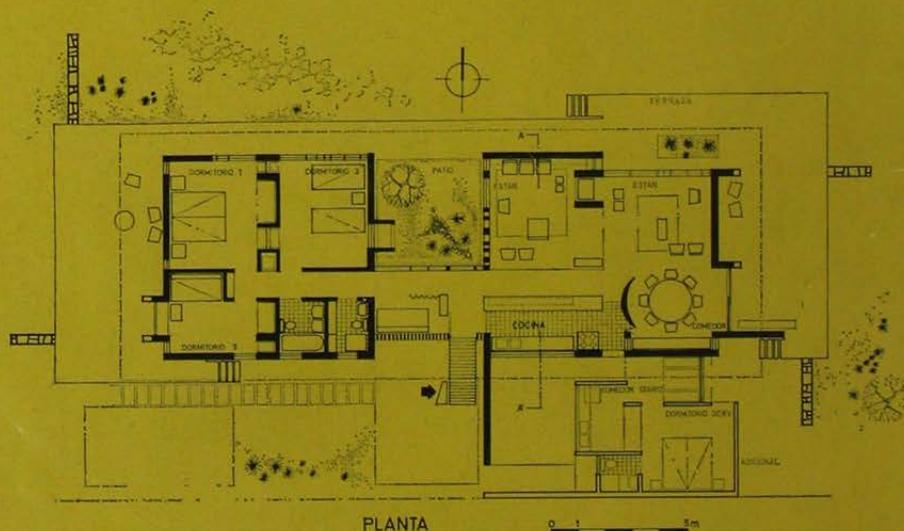
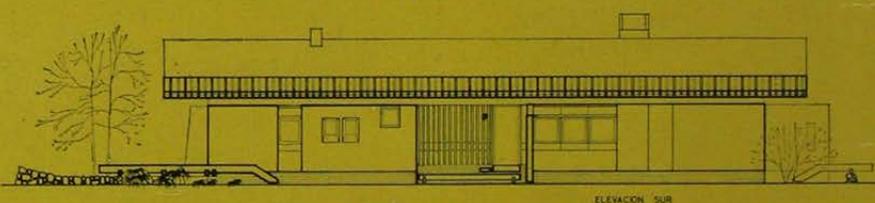
Ser arquitecto de mi propia casa y construirla fundamentalmente con un albañil, su ayudante y un carpintero que suplieron muchas veces mi inexperiencia constructiva, me enfrentó a la responsabilidad ineludible de seguir el largo proceso que va desde la concepción al uso, circunstancia que me obligó a una preocupación ininterrumpida por el todo y cada una de sus partes y que se traduce, a mi juicio, junto con la más rica experiencia, en su mayor mérito.

Yolanda Schwartz

CASA SCHWARTZ

UBICACION : EXEQUIEL FERNANDEZ 1700
ARQUITECTO Y PROPIETARIO: YOLANDA SCHWARTZ
INGENIERO CALCULISTA : SERGIO VOLOSKY

SUP. TERRENO	1.500,00 m ²
SUP. VIVIENDA	139,62 m ²
SUP. CONST. ADICIONAL	27,45 m ²
SUP. LIBRE	1.332,93 m ²
TOTAL	167,07 m ²

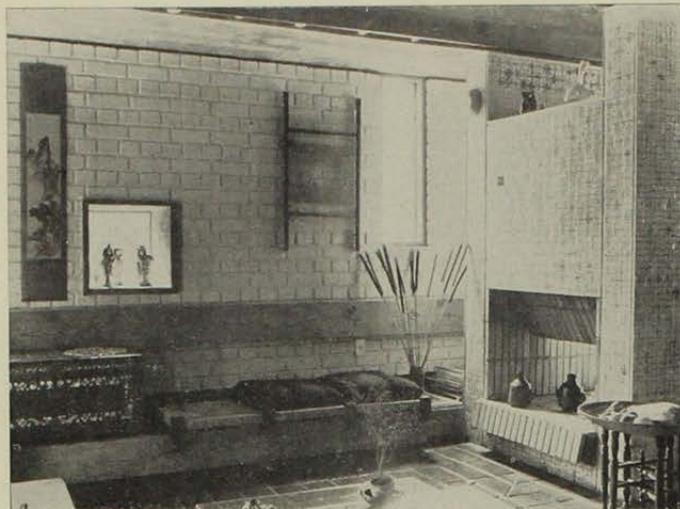




El juego de muros blancos y vanos están subordinados al elemento principal de la composición que es la techumbre, tratada como un gran y único volumen de madera que cubre toda la casa.

Vista de la fachada norte desde el jardín.





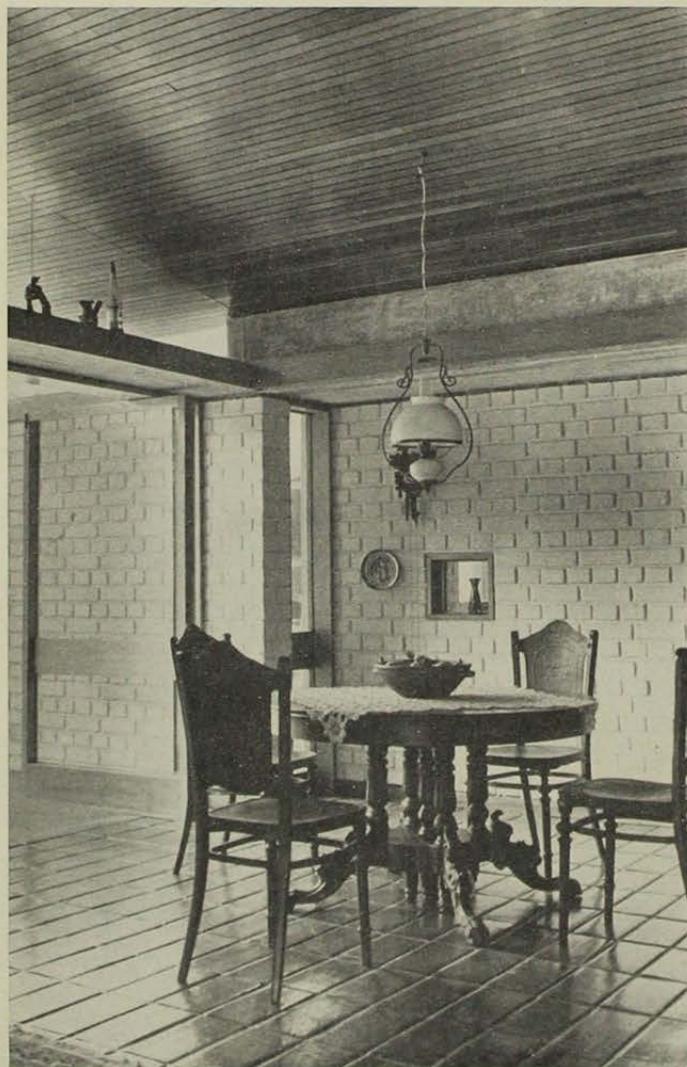
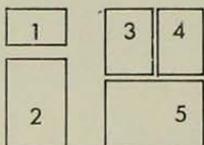
1. Rincón del estar ambientado por un desnivel dos gradas más bajo que el resto de la casa y por una chimenea de doble hogar que calefacta la zona de recepción.

2. Como un remanso del estar se ubicó el comedor, separado de la zona de servicio por un muro curvo que le agrega cierta privacidad desde el resto de la vivienda.

3. Pasillo de dormitorios y hall de ingreso visto desde el estar.

4. El gran techo aparenta estar suspendido gracias a la solución de apoyarlo en vigas de hormigón desplazadas de los muros perimetrales.

5. Enfrentando la zona de ingreso, un jardín cubierto que cumple con una doble finalidad: lograr una gran transparencia hacia el exterior y separar la zona de dormir con la de recepción.



AUCA comenta

Fina e ingeniosamente resuelve esta vivienda un juego de dos valores contrapuestos: la placa del techo, rectángulo simple, determinado y limitativo, cubriendo el espacio interior o basamento, rico en entrantes y salientes, sin acusar módulos estructurales ni funciones diferenciadas.

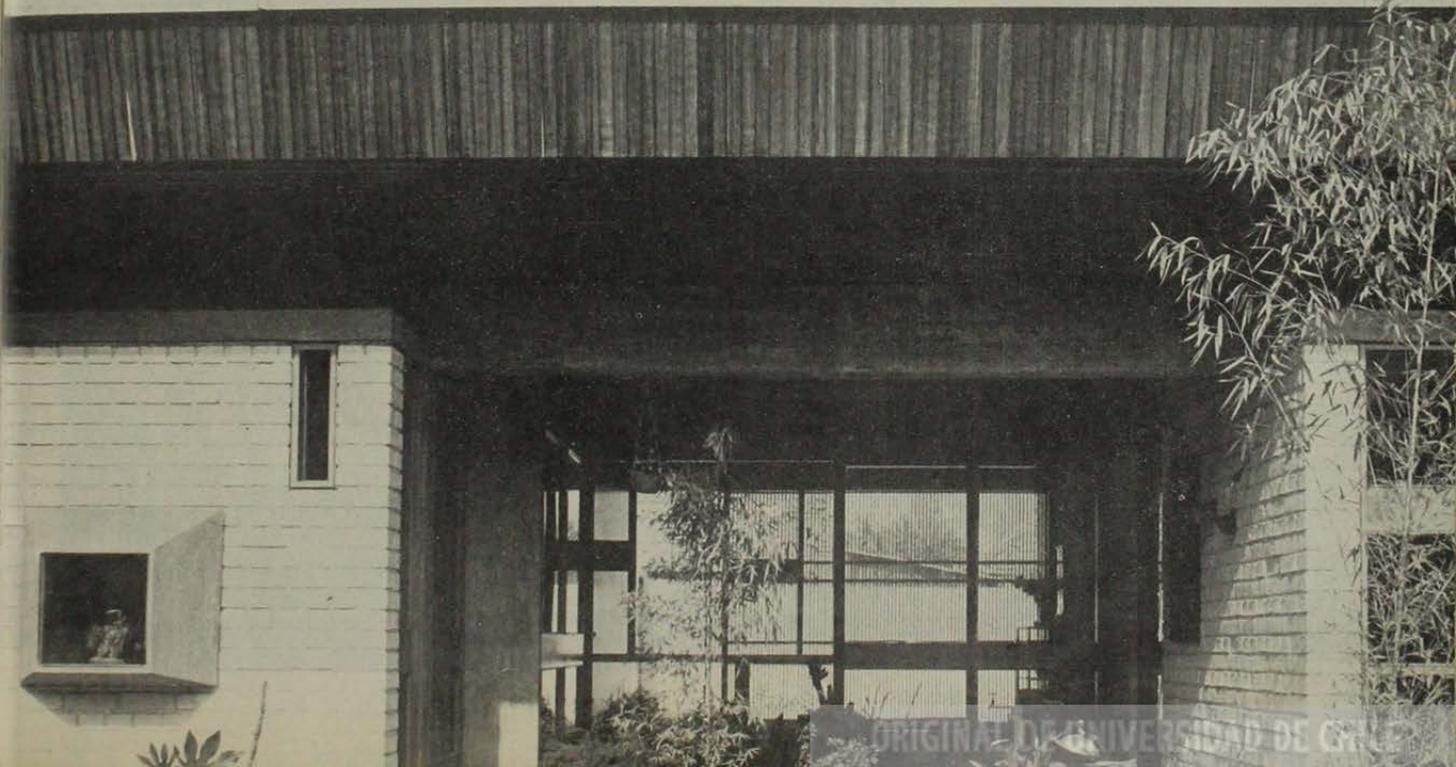
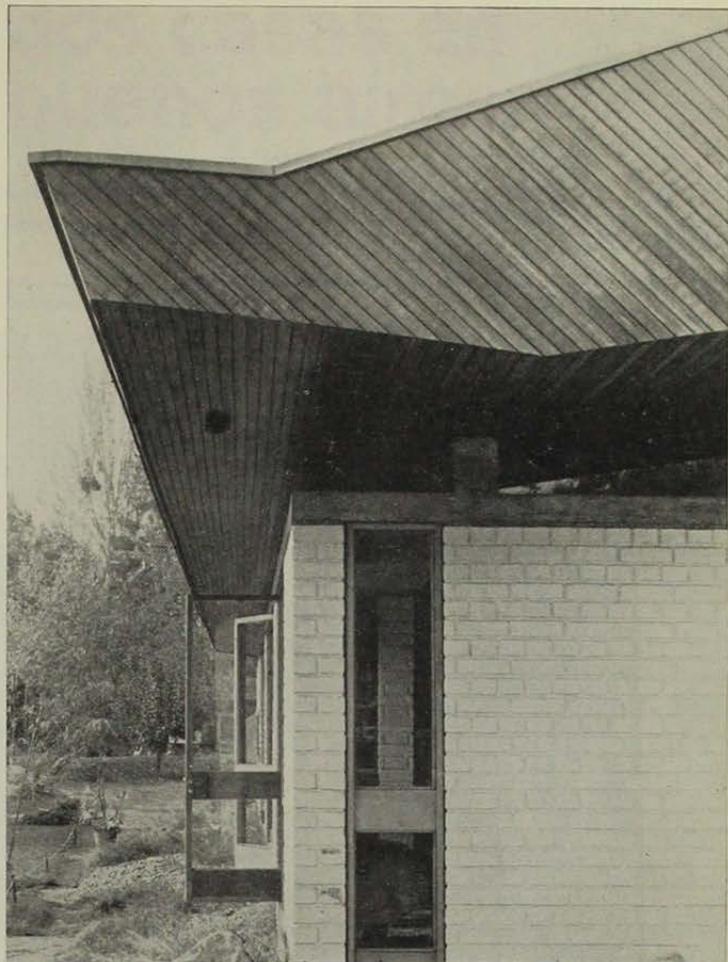
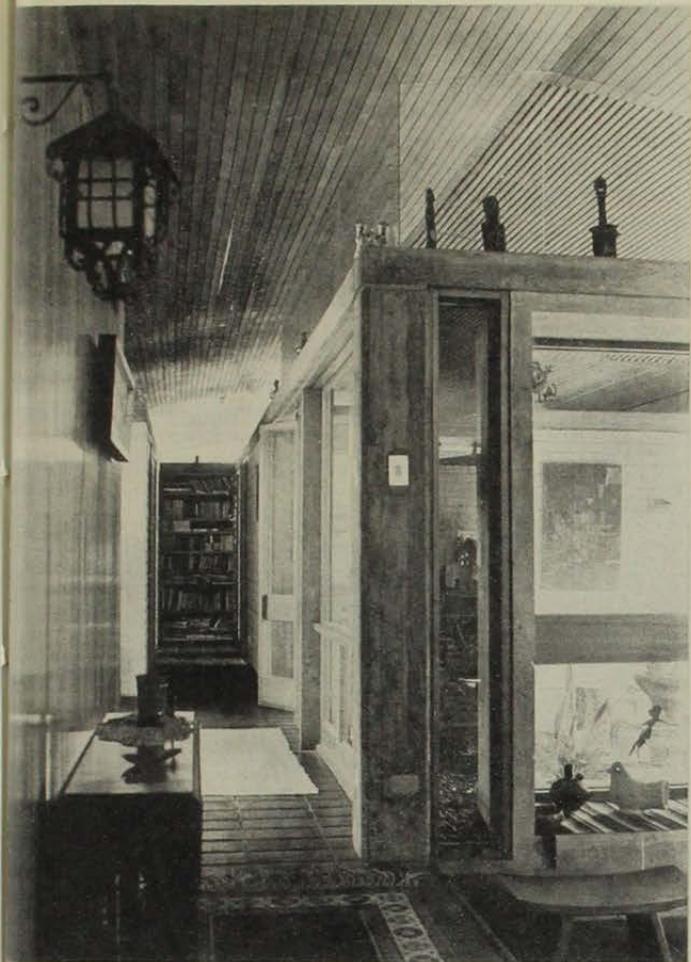
A pesar de estar resuelta con esquema geométrico, su tratamiento es barroco, racionalizado exclusivamente por la forma de la techumbre.

La magnitud del terreno y la falta del elemento relacionador que constituirá en el futuro la terraza externa, crea la sensación de desvinculación entre el espacio interior y el vasto jardín que se produce por la ubicación intencional de la vivienda en uno de los ángulos del sitio.

Los materiales se han empleado en su expresión natural: hormigón a la vista, albañilerías blanqueadas, maderas barnizadas. No obstante, cada uno de estos elementos expresa una enorme riqueza de diseño y artesanía, logrando un refinamiento escultural en su respectiva elaboración, lo que se acentúa al ocultar o hacer desaparecer ilusoriamente la estructura de pilares y vigas de hormigón.

La placa de techumbre, al apoyarse en puntos retirados de los paramentos envolventes, da la sensación de flotar libremente, aún cuando su gran peso y limpieza de forma obliga a pensar en un todo rectangular que no existe en la realidad. Incluso en el espacio de jardín interior mantiene su integridad, creando una parrilla en el mismo plano del cielo. Este último da la unidad del espacio total, pasando libremente por encima de los diferentes recintos.

Al reducir la superficie de dormitorios se logra una gran amplitud en las áreas de estar y comedor, diferenciándolas en varias zonas definidas con desniveles o pequeños paramentos (comedor). El resultado logrado hace aparecer esta vivienda como mucho más grande y de mayor riqueza arquitectónica que el común de las casas DFL 2, en circunstancias que está dentro de los márgenes admitidos.



Estar, mirado desde el jardín interior.

